



Ermita de Santa María Magdalena (Banyeres de Mariola)
Inmaculada Reina Gómez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	Ermita de Santa María Magdalena
Municipio:	Banyeres de Mariola
Comarca:	L'Alcoià
Directores:	José Ramón Ortega Pérez y Daniel Tejerina Antón (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Inmaculada Reina Gómez, Antonio Martínez Castelló, Ana Alegre López, Francisco A. Molina Mas, Rosa M. ^a López Martínez y Samuel Serrano Salar
Autora del artículo:	Inmaculada Reina Gómez
Promotora:	Cofradía de Santa María Magdalena
Autorización:	2009/0124-A
Fecha de la actuación:	4/5/2009 – 6/5/2009
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Edad del Bronce, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Torre Font Bona
Tipo de intervención:	Sondeos arqueológicos

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La intervención arqueológica realizada en la ermita de Santa María Magdalena ha consistido en la realización de dos sondeos de forma manual, para evaluar las características arqueológicas del subsuelo, y de tres catas murarias, para documentar y examinar la fachada original para hacer un estudio de las características físicas de la misma.

Sondeo 1

Está localizado en la zona exterior de la ermita, junto a la fachada, en el lado sur. Hay que destacar que en esta zona hay una ligera pendiente norte-sur. Tuvimos que adaptar las dimensiones originales del sondeo al terreno, quedando finalmente con unas dimensiones de 2 m de largo x 0,65 m de ancho.

La estratigrafía de este sondeo es muy simple, ya que encontramos una superposición de diversos estratos que se apoyan o son cortados por el muro

de la fachada principal de la ermita. En la superficie se localiza un pavimento de losetas de cemento que constituye el nivel de la acera actual (UE 3101), que cubre a una capa de cemento (UE 101). Bajo estas unidades de época contemporánea se localiza un estrato de color marrón y textura suelta (UE 102), que cubre, a su vez, un nivel de un color muy oscuro, casi negro, en el que se han hallado dos fragmentos cerámicos de época prehistórica (UE 103). Una vez levantada la UE 102, en el extremo sur del sondeo se empieza a apreciar el sustrato estéril (UE 104), a unos 0,30 m de profundidad, que en este caso es la roca madre y que hacia el norte avanza en ligera pendiente descendente.

Respecto al muro de fachada (UE 2101), podemos observarlo en el lado este del sondeo. Es un muro de mampostería trabado con mortero de cal, factura con la que está realizado el resto de la estructura, según se aprecia tanto en el Sondeo 2 como en las catas murarias. Desde el nivel de la acera tiene una profundidad de 0,45 y 0,68 m.

Sondeo 2

Está localizado en el interior de la ermita, concretamente en el lado norte, también junto al muro de la fachada. Cuenta con unas dimensiones de 1,5 m de largo x 1,5 m de ancho.

Estratigráficamente es muy parecido al Sondeo 1. A nivel superficial encontramos el suelo actual de la ermita (UE 3201), compuesto por losetas hidráulicas de forma cuadrada en color gris y rojo, formando motivos geométricos. Al levantarlo se documentó un estrato arenoso de color anaranjado (UE 201), cuya función parece ser la de regularizar el terreno para afianzar el pavimento de losetas. Bajo este nivel encontramos, en la mitad sur, restos de un pavimento de cal (UE 3202), que está cortado en su mitad norte por una fosa excavada en el terreno (UE 4201), y que corta también a los niveles inferiores (UU. EE. 203 y 204) e incluso al sustrato estéril (UE 205). Esta fosa está rellena por el estrato UE 202 y, aunque nos ha aportado un material muy escaso y fragmentado, podemos situarla en época contemporánea.

En la mitad sur del sondeo, debajo del pavimento de cal se localiza la UE 203, un estrato de color marrón oscuro y de textura suelta en el que no ha aparecido material. Este nivel es equivalente a la UE 102 del Sondeo 1. Inmediatamente después se localiza la UE 204, que tiene las mismas características que la

UE 103 del Sondeo 1 (color marrón oscuro, casi negro, textura suelta), y en el que también se han localizado restos de fragmentos cerámicos prehistóricos fabricados a mano. En el caso de la UE 204, el material ha sido más abundante. Por último, nos encontramos el sustrato estéril (UE 205) a una profundidad máxima y mínima de 1,24 m y 0,85 m, respectivamente, cuyas características son: roca amarillenta en la mitad sur, y conforme avanza hacia el norte nos encontramos con un nivel arcilloso de color amarillento, fruto del desgaste de la misma roca.

El muro de la fachada, UE 2201, en esta zona presenta similares características al del Sondeo 1, es decir, muro de mampostería de bloques de pequeño y mediano tamaño trabados con mortero de cal. La única diferencia estriba en la existencia de un zócalo o banqueta de cimentación, en parte construido y en parte aprovechando la roca madre (mitad norte). Las dimensiones de este zócalo son: 1,50 m de largo, 0,20-0,30 m de ancho (mínimo y máximo) y 0,14 de alto mínimo y 0,38 de alto máximo, siendo el alto total visible del muro 0,72 y 0,94 m.

CATAS MURARIAS

Cata 1

Localizada en el interior de la ermita, en la mitad sur de la misma, en el lado opuesto al Sondeo 2. Tiene unas dimensiones de 0,50 x 0,50 m, y está realizada a 1,55 m de altura desde el suelo y a 0,5 m de distancia desde el vano de acceso.

Al iniciar el proceso de excavación encontramos una primera capa (UE 1101) de pintura y de yeso controlado (blanco), que se distribuye por toda la mitad superior de la pared para uniformizarla. Tiene un grosor de 5 mm.

Al retirar esta primera capa aparece una segunda capa de yeso moreno (UE 1102). Esta capa se da para homogeneizar y alisar la pared, y tiene un espesor de unos 2,5 cm en la mitad sur y de 2 mm en la zona norte (sobre el sillar).

Tras esta, nos encontramos con una división en tres del cuadrado de 0,50 m de lado, es decir, en la mitad sur hallamos una capa, más o menos vertical, de yeso blanco o controlado (Capa 3a, UE 1103), con un espesor de unos 2 cm; en medio se localiza una capa de yeso moreno (Capa 3b, UE 1104) tapando

una abertura central, y al norte nos encontramos parte de un sillar. La capa 3a reviste y homogeneiza la mampostería, y la capa 3b cubre una abertura localizada en el centro.

Al retirar las capas 3a y 3b asoma la cara original del muro, compuesta por bloques trabados con mortero de cal. En el tercio norte se observa un sillar, parece que de forma rectangular, que probablemente formara parte de la puerta de entrada.

Hay que destacar que estas capas, salvo la 3a de yeso blanco y pintura, que es la más uniforme, tienen mayor grosor en la mita sur, ya que el sillar es el que marca la homogeneidad de la pared al ser la superficie más regular y, por ejemplo, la capa de yeso moreno 3b es meramente anecdótica sobre el sillar, mientras que en la zona de mampostería tiene un espesor de 2,5 cm.

Cata 2

Localizada en el exterior de la ermita, en la esquina norte del muro de la fachada. Tiene unas dimensiones de 0,50 x 0,50 m y está realizada a 1,25 m de altura desde el suelo y en línea con la esquina norte.

Durante el proceso de excavación encontramos una primera capa de yeso blanco y pintura, de 5 mm (UE 1201), de características similares a la capa 1 hallada en las catas 1 y 3.

Bajo este estrato aparece una capa de cemento (Capa 2, UE 1202) de 1 cm de grosor, que se superpone a un estrato de fragmentos de cerámica trabados con argamasa de cal (Capa 3, UE 1203). Finalmente, tras retirar esta tercera capa asoma la fachada original, a unos 5,5 cm de profundidad.

Cata 3

Localizada en el exterior de la ermita, en la mitad sur del muro de la fachada. Tiene unas dimensiones de 0,50 x 0,50 m, y está realizada a 1,55 m de altura desde el suelo y a 1,32 m de distancia desde la esquina sur.

Los estratos o capas que hemos ido retirando de esta última cata son, obviamente, muy similares a los de la Cata 2, ya que los revestimientos de la fachada exterior se realizarían al mismo tiempo.

Por tanto, encontramos una primera capa muy fina de yeso blanco y pintura, de unos 5 mm de espesor (Capa 1, UE 1301). Esta capa es común a las tres catas murarias y conformaría el toque final y definitivo de la última reforma de la ermita.

Al retirar esta capa se localiza un revestimiento de cemento (Capa 2, UE 1302), cuya finalidad es la de alisar completamente la fachada y prepararla para darle la capa definitiva de yeso blanco y pintura. Esa capa de cemento también se localizó en la Cata 2.

Finalmente, entre esta capa y la fachada original encontramos una lechada de mortero de cal (Capa 3. UE 1303) que serviría para homogeneizar la mampostería de la fachada. Al contrario que en la Cata 2, en esta no aparecen fragmentos cerámicos embutidos en el mortero.

En último lugar, al retirar esta tercera capa se localiza la fachada, que como ya hemos dicho, está constituida por mampostería trabada con mortero. La mampostería está formada por bloques de forma irregular que se van superponiendo, unos sobre otros. Los bloques tienen un tamaño mediano y grande, cuyas dimensiones varían entre 17 y 32 cm.

La retirada de las sucesivas capas que cubren la fachada original se ha realizado con sumo cuidado, para respetar en todo momento el estrato inferior que iba apareciendo al ir retirando las capas más superficiales.

CONCLUSIONES

Con la intervención arqueológica realizada en la ermita de Santa María Magdalena de Banyeres de Mariola (Alicante) se ha tenido la oportunidad de observar la cimentación y la fachada original de dicha estructura, además de localizar un potente estrato de época prehistórica.

Durante la excavación de los dos sondeos manuales se ha observado una estratigrafía muy similar, ya que bajo los niveles contemporáneos se hallan en ambos estratos de arcillas marrones (UU. EE. 102 = 203), que tan solo han proporcionado un par de fragmentos cerámicos vidriados de época moderna/contemporánea, sin poder afinar más en su cronología, y que cubren un nivel de tierra muy suelta de color marrón, casi negro, que es el estrato (UU. EE. 103 = 204), donde se han hallado restos de material cerámico prehistórico hecho a mano, de pasta muy grosera.

En las catas murarias realizadas se han retirado una serie de recubrimientos de época contemporánea que ocultaban la fachada original. En todos los casos encontramos varias capas realizadas con la intención de cubrir la mampostería de la fachada y convertirla en una superficie lisa para aplicar un último acabado de pintura de color blanco, que es el que domina a lo largo de todas las paredes.

El objetivo de estas catas era documentar esta reforma sufrida y analizar la composición del propio muro, para dar lugar a un proceso de rehabilitación y presentación de la factura original del edificio. Lo más destacado ha sido el documentar el uso de grandes sillares, tanto enmarcando la puerta principal de acceso como para el refuerzo de las esquinas. Por desgracia, sobre todo en la cata interior (Cata 1), no se ha localizado resto alguno de pinturas o grafitis antiguos que se pudieran rescatar, ya que solo se ha hallado la reforma de época contemporánea.

Por lo que respecta a la interpretación de los restos cerámicos prehistóricos hallados, la escasa superficie excavada y la poca cerámica recuperada, junto con la ausencia de sílex y de decoraciones y formas cerámicas más identificables, nos ha impedido adscribir estos hallazgos a un período cultural más concreto. Hay que destacar que nos encontramos en un lugar de acentuada pendiente hacia el sur, en la ladera de un pequeño cerro, y que las roturas de los fragmentos cerámicos no presentan señales de grandes arrastres, por lo que podríamos apuntar la posibilidad de que en el entorno cercano existiera un asentamiento, probablemente, de la Edad del Bronce.

En cuanto a los estratos que cubren a los rellenos prehistóricos y que se asocian con los tramos de cimentación del muro de fachada localizados en ambos sondeos, en ellos no hemos hallado ningún fragmento cerámico producido en época medieval cristiana que nos pueda indicar el momento de fundación de la ermita de Santa María Magdalena. Este dato no se puede interpretar literalmente y no nos puede llevar a pensar que la planta original de la ermita sea de época moderna/contemporánea.

Debemos recordar de nuevo que la superficie excavada no ha sido muy extensa y que solo ha afectado a dos tramos de la fachada principal, que es la que se prevé rehabilitar, dejando a la vista su fábrica de sillería y mampostería, por lo que es más que probable que en la zona de la cabecera de la ermita o en sus fachadas norte y sur se conserven tramos de su cimentación original,

sobre los que se realizarán posteriormente reconstrucciones o reparaciones en época moderna o contemporánea, tal y como parece ser en el caso de la fachada principal.



Situación del Sondeo 1



Situación del Sondeo 2 y cata muraria 1 en el interior de la ermita



Vista de la fachada original de la ermita en una de las catas murarias